

preferente atención; en la morera está la regeneración de la sericicultura.

Se han hecho estudios acerca de este árbol, antes que sobre las enfermedades del gusano de la seda.

Isnard y Chomel en Francia, Mespi y otra multitud de autores en Italia, y los que en España citaremos ahora, nos convencen de que la morera es un árbol privilegiado que ha absorbido la atención y la actividad inteligente de los sábios.

Por lo que respecta á nuestra amada nación, y por lo que en honor de ella resulta, queremos hacer un ligero estudio bibliográfico de la morera.

Quizás con ello, estimulemos á los modernos agrónomos á que imiten á nuestros antepasados, ocupándose de un árbol tan útil como universal.

El libro de mayor antigüedad, impreso en español y de los que hemos coleccionado para el estudio especial de la morera, es el de D. Antonio de Elgueta y Vigil, Secretario del Secreto de la Inquisición de Murcia, escrito después de muchos años de estudios prácticos en la vega murciana y encaminado principalmente al cultivo y propagación de la morera.

Está impreso en Madrid en el año 1761, por Gabriel Ramírez, y consta de 178 páginas en cuarto y cuatro láminas con grabados referentes á las moreras y á la cría del gusano de seda.

Es indudablemente lo mejor que se escribió sobre la materia en el siglo pasado. Está dividido en tres partes; la primera trata del cultivo de las moreras; la segunda de la habitación para los gusanos, y la tercera de la descripción de estos insectos y de su cría y utilidades. Publica al final un Diccionario que explica las voces y modismos de los cosecheros de seda del reino de Murcia, en todo lo que concierne al arte de la sericicultura.

Antes que él, escribió una obrita sobre la misma materia, D. Gonzalo de las Casas, al cual se debe el propósito de propagar en América la cría del gusano de seda.

Lo escrito por D. Gonzalo de las Casas, está muy en su punto; pero le supera en mucho lo de Elgueta, refutando ciertos errores que la experiencia y la observación fueron poniendo de manifiesto.

En 1776, se publicó en Madrid y en la imprenta de D. Pedro

